

IV. HECHOS Y DOCUMENTOS

DIOSDADO ALDAMA Y ANA GONZÁLEZ FRAGA son estudiantes del ISRI.

La política norteamericana hacia Cuba: diplomacia y seguridad

Relación de algunos de los acontecimientos más relevantes en la línea de diplomacia y seguridad

La presente cronología recoge en apretada síntesis las principales medidas de carácter diplomático y de seguridad implementadas por los Estados Unidos contra Cuba entre 1959 y 1985. Dada la extensión del período abarcado, se ha elegido una presentación caracterizadora de cada año, en lugar de entrar en un recuento pormenorizado de los incidentes registrados; esta recopilación según las fuentes públicas consultadas tiene como referente un texto resumido de unas cincuenta páginas, que constituye el cuerpo de un trabajo de curso elaborado por los autores. Estas fuentes incluyen todos los materiales cronológicos publicados en Cuba, para períodos más cortos, así como otras inéditas. Por el período que abarca, es la más actualizada de las publicadas hasta ahora.

1959

Durante 1959 los objetivos esenciales de la diplomacia norteamericana contra Cuba estuvieron encaminados fundamentalmente a:

- a) Iniciar una campaña en la OEA y en el ámbito regional para aislar a Cuba.
- b) Mostrar la oposición del gobierno norteamericano a las medidas político-económicas y sociales tomadas inicialmente por la Revolución.
- e) Enmascarar diplomáticamente los planes agresivos contra Cuba.

Desde el mismo triunfo de la Revolución los Estados Unidos emplean métodos de agresión que constituirían durante muchos años una constante en la implementación de su política hacia Cuba. Entre estos se encuentran:

- a) Promoción de la contrarrevolución y subversión internas.
- b) Vuelos piratas sobre el territorio nacional con el objetivo de sembrar el terror en la población, atacar contra la economía del país y suministrar equipos bélicos a los grupos contrarrevolucionarios, método característico de la primera década.

- c) Conspiraciones.
- d) Intentos de asesinar a los dirigentes de la Revolución, especialmente a su Jefe.
- e) Secuestros de aviones y de barcos cubanos.
- f) Agresión al personal diplomático cubano en el exterior.

1960

A los objetivos perseguidos por la diplomacia norteamericana durante 1959 se añaden tres más:

- a) Poner de manifiesto la necesidad y vigencia de la Doctrina Monroe en el hemisferio, como medio de defensa contra “la penetración del comunismo internacional” en América Latina.
- b) Convertir a Cuba ante la opinión pública mundial —y especialmente latinoamericana— de país agredido en país agresor.
- c) Obstaculizar la visita de ciudadanos norteamericanos a Cuba con el objetivo de impedir que conozcan la verdad sobre la Revolución.

A las medidas militares y paramilitares empleadas en 1959, en franco incremento, se añaden tres modalidades más que constituyen pasos de suma importancia en la escalada anticubana:

- a) Decisión de organizar, entrenar y financiar a los exiliados

contrarrevolucionarios para lanzarlos a una invasión armada y apoyar abiertamente a la contrarrevolución interna.

- b) Debilitamiento de la capacidad defensiva cubana.
- e) Demostraciones de fuerza en el territorio nacional (base naval de Guantánamo).

Este año el gobierno norteamericano prohíbe exportar a Cuba todo tipo de artículos, con excepción de medicinas y alimentos. Este acto de agresión económica directa puso las relaciones cubano-norteamericanas al borde de una ruptura total.

1961

Los objetivos de la diplomacia norteamericana respecto a Cuba pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

- a) Con la ruptura de las relaciones diplomáticas, el gobierno norteamericano lanzaba una advertencia contra los países de la región y quedaba con las manos libres para emprender la agresión armada.
- b) Ocultar hasta el último momento sus planes de agresión armada.
- c) Presentar el ataque armado como una reacción lógica de “patriotas” cubanos contra la “dictadura” de Castro.

d) Esgrimiendo el argumento de la “infiltración del comunismo internacional” en la “base roja” que supuestamente ponía en peligro a las naciones latinoamericanas, intensificar al máximo la labor anticubana en el seno de la OEA con el propósito de aislar a Cuba en el ámbito internacional.

e) Avance en el aislamiento regional de nuestro país.

En lo que respecta a las medidas de seguridad, en el año 1961 se produjo un incremento sin precedentes en el empleo de los medios de agresión antes experimentados: numerosas violaciones del espacio aéreo y marítimo cubano, utilización de la base naval de Guantánamo para toda clase de acciones contra la soberanía nacional, actividad criminal de las bandas contrarrevolucionarias —que se dedicaron especialmente al asesinato de alfabetizadores, milicianos y campesinos. La acción agresiva más importante fue la decisión de lanzar una invasión contrarrevolucionaria por Playa Girón (abril). Asimismo, se planeó un esquema de auto agresión en la base naval de Guantánamo, acompañado del asesinato del Comandante Raúl Castro (operación “Patty”).

1962

En este año de máxima crisis en las relaciones Cuba-Estados Unidos, la diplomacia norteamericana hacia nuestro país estuvo dirigida a:

a) Lograr la exclusión de Cuba de la OEA. Este objetivo se alcanzó finalmente tras muchas presiones, maniobras y subterfugios del Departamento de Estado hacia los países latinoamericanos.

b) Presionar a los gobiernos del área que aún no habían roto relaciones con Cuba, a fin de aislarla totalmente.

e) Influir sobre sus aliados de la OTAN en la perspectiva de que se sumaran a las decisiones y a la política de la OEA.

d) Intensificar la campaña contra Cuba, que basada en la supuesta “infiltración comunista” en el hemisferio, les permitiera instrumentar una acción armada directa.

En el plano de seguridad, la intensificación de los métodos de agresión antes empleados, junto al entrenamiento masivo de contrarrevolucionarios cubanos y la decisión de formar unidades completamente cubanas dentro del Ejército y la Marina, se dirigían a realizar un ataque armado directo contra nuestro país. Tal escalada culminó con la ejecución del bloqueo naval a Cuba, que dio lugar a la Crisis de Octubre.

1963

Fracasados los intentos de destruir la Revolución Cubana mediante un ataque directo, la diplomacia norteamericana intensifica su labor de aislamiento de Cuba en el área.

Si bien en el Kennedy de los últimos meses de 1963 —y hasta su asesinato— y en algunos otros miembros de la alta dirigencia de la Administración demócrata maduraban ideas de cambio respecto a Cuba, en los planos estratégico-militar y económico los órganos de seguridad nacional centraron la implementación de su política anticubana en la presión económica y la utilización en la mayor escala posible de las organizaciones, bandas y grupos contrarrevolucionarios, a los que promovía y mantenía. Asimismo, mantuvo el espionaje de nuestro territorio mediante los vuelos espías de aviones “U-2”.

1964

Diplomáticamente, los Estados Unidos siguen el plan trazado de culminar el aislamiento regional definitivo de Cuba en la región. Brasil, Chile, Bolivia y Uruguay rompen sus relaciones diplomáticas con la Isla.

Al factor limitante que para una agresión directa constituye el acuerdo con la URSS, se suman los golpes recibidos por las bandas contrarrevolucionarias que operaban en varios puntos del territorio cubano. Esto no evitó, sin embargo, que los Estados Unidos persistieran en sus propósitos agresivos. Tratando de lograr este objetivo, durante 1963 aplican variadas acciones:

a) Se estimula el robo de barcos y aviones cubanos del territorio nacional y la destrucción de los mismos.

b) Se intensifican los vuelos espías sobre el territorio cubano.

e) Aumentan las provocaciones contra Cuba desde la base naval de Guantánamo en todas sus formas —lanzamiento de piedras, disparo contra las costas fronterizas, etc. En diez meses alcanzan el inusitado número de 1 323 (más de 130 cada mes como promedio).

d) Ataque a los buques de otras naciones que no se han plegado al bloqueo económico imperialista.

e) Inicio de acciones de guerra biológica secreta contra Cuba.

1965

Durante este año comienzan a influir con fuerza en la implementación de la política norteamericana hacia América Latina (y en especial hacia Cuba) una serie de factores:

a) En el plano bilateral:

- La consolidación de la Revolución.

b) En el plano regional:

- Desarrollo de movimientos guerrilleros y de liberación nacional en varios países latinoamericanos.

c) En el plano internacional:

- La escalada yanqui contra Vietnam, que obligaba a canalizar gran parte del potencial militar norteamericano y de la atención hacia ese país.

Estos factores explican el hecho de que durante 1965 las actividades diplomáticas de los Estados Unidos hacia Cuba estuviesen dirigidas fundamentalmente a consolidar el aislamiento regional de Cuba y fomentar la emigración de ciudadanos cubanos hacia territorio norteamericano como alternativas para continuar la política hacia Cuba bajo las nuevas circunstancias.

En el plano estratégico-militar, las acciones contra nuestro país se redujeron notablemente. Las bandas contrarrevolucionarias fueron liquidadas definitivamente. Aunque el Plan “Mangosta” se extinguió como tal, la CIA continuó sus intentos por infiltrar agentes en territorio cubano como vía para lograr los planes de subversión interna trazados en 1962. Se mantuvo el apadrinamiento de algunas organizaciones contrarrevolucionarias en el exterior que se dedicaban a hostigar las zonas costeras cubanas.

1986

La diplomacia norteamericana continúa su labor de aislamiento en la región.

Aunque a escala mucho menor que en los años 1959-1964, en el plano de seguridad se incrementan las acciones contra Cuba. Aumentan algunas formas de agresión, como las provocaciones

desde la base naval por soldados yanquis y la violación del espacio aéreo por aviones piratas. No obstante, el grupo de las acciones sigue encaminado a utilizar los exiliados contrarrevolucionarios para ataques piratas e infiltrar los para actividades de espionaje y subversión.

1987

La diplomacia norteamericana volvió a recurrir a la ayuda de la OEA para continuar su política anticubana. Sin embargo, el Acta Final de la XII Reunión de Consulta se planteaba la “preocupación” por la ayuda que un grupo de países continuaba prestando a Cuba. Durante este año el peso de las acciones en el plano estratégico-militar recayó en los sucesivos intentos de infiltraciones en el territorio cubano llevados a cabo por la CIA.

Al mismo tiempo, siguió creciendo el número de embarcaciones sustraídas por elementos contrarrevolucionarios de los puertos del país.

1968

El año se caracterizó por el número de sabotajes (fundamentalmente incendios), medio por excelencia para agredir a nuestro país en este periodo. En total, durante 1968 la contrarrevolución produjo 71 incendios que causaron grandes pérdidas a la economía del país: fueron quemadas once tiendas del pueblo, hoteles y establecimientos públicos; cinco naves agrícolas y agropecuarias; 3 casas de tabaco y 6 de posturas de café y

árboles maderables, así como 46 escuelas.

Asimismo, por segunda vez en la historia de las agresiones norteamericanas contra Cuba se introdujo un virus dañino, lo que demuestra palpablemente la continuación de los medios de guerra biológica secreta iniciada años antes.

1969

Durante este año las agresiones militares sufrieron una merma considerable: se ciñeron casi exclusivamente a unos pocos intentos; de infiltración de agentes de la CIA.

En el plano interno, en los Estados Unidos crece la oposición a la guerra de Vietnam.

En el plano regional comienza a desarrollarse una corriente patriótico-nacionalista, representada por los gobiernos militares progresistas del Perú, Panamá y Bolivia. Esta corriente, unida a las posiciones de algunos otros gobiernos de corte democrático-burgués, daría lugar al inicio de un movimiento de acercamiento a Cuba.

En el plano internacional, se agrava la situación de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam.

1970

Si bien en reducida escala, durante 1970 se observó la utilización de los grupos contrarrevolucionarios que operaban dentro y fuera de Cuba y los

intentos de infiltración de agentes de la CIA como método recurrente de subversión interna.

Durante toda la administración Nixon se elaboraron nuevos planes contrarrevolucionarios con los exiliados.

En septiembre de este año los Estados Unidos crearon una crisis artificial en el diferendo cubano-norteamericano. El pretexto fue la supuesta presencia de submarinos nucleares soviéticos en territorio nacional, específicamente en la bahía de Cienfuegos. La crisis, un intento de crear una situación similar a la que se produjo a fines de 1962, no prosperó.

1971

En el Congreso se dan los primeros síntomas de una corriente de revisión de la política hacia Cuba, que adquiriría mayor fuerza los próximos años.

El ataque a Boca de Samá, e incluso la actividad de espionaje de los buques "Layla" y "Johnny Express" (propiedad de contrarrevolucionarios de origen cubano), constituyen una clara muestra del carácter de plan contrarrevolucionario.

1972

En el plano de la diplomacia, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Perú y Cuba devino el segundo episodio en el proceso de desintegración de la política de aislamiento regional; proceso que

había iniciado ya con la Unidad Popular de Chile, al restablecer ambos países relaciones diplomáticas en 1970. Sigue tomando fuerza la corriente de revisión de la política seguida hacia Cuba, especialmente entre los liberales.

El peso de las acciones de seguridad contra Cuba estuvo enmarcado en los atentados contra representaciones de Cuba en el exterior y en los intentos de infiltración de agentes en el territorio cubano.

A principios de año se producen escándalos de corrupción entre los grupos contrarrevolucionarios de Miami. En el proceso de Watergate aparecen encartadas algunas figuras de la contrarrevolución.

1973

Se suscribe un Memorándum concerniente al secuestro de aviones, embarcaciones y otros delitos entre Cuba y los Estados Unidos. De hecho esta decisión reconoce que la política de promover las salidas ilegales del país, el secuestro de embarcaciones, el desvío y las sustracciones de aviones cubanos había fracasado totalmente, volviéndose contra los Estados Unidos. Por otra parte, este acuerdo significó un factor que aceleró el derrumbe de la política de aislamiento regional.

Las prósperas relaciones comerciales de Cuba con una serie de países capitalistas como España, Canadá, Francia, Suecia. Japón y la República Federal Alemana se acrecentaron con el acercamiento hacia Cuba de un buen

número de países latinoamericanos. En algunos círculos políticos norteamericanos fue cobrando fuerza la idea de que la política de hostilidad había restado a los Estados Unidos la posibilidad de influir sobre Cuba.

También en el plano de seguridad, la suscripción del Memorándum sobre el secuestro de aviones, embarcaciones y otros delitos tuvo sus repercusiones. A partir de febrero (mes en que se suscribió) la CIA se vio obligada a cambiar su táctica. Reducidas sus posibilidades de apoyar a la contrarrevolución, promovió entonces los ataques contra las misiones diplomáticas y los aviones civiles cubanos en el exterior.

1974

Gana fuerza la corriente que propugna cambios en la política hacia Cuba dentro de la cual el Informe Linowitz tiene una determinada repercusión.

Por otra parte, Panamá y Venezuela restablecen relaciones diplomáticas con la Isla; Colombia suscribe con Cuba un convenio sobre secuestro de naves aéreas y marítimas.

El nuevo presidente norteamericano, Gerald Ford, declara que se evaluaría el “problema cubano” en el marco de la OEA. Con el ascenso de Ford a la presidencia los medios de prensa y la opinión pública norteamericana veían nuevas posibilidades de distender las relaciones entre ambos países.

Durante este año las representaciones cubanas en el exterior —no sólo las diplomáticas, sino también las comerciales y sociales— tuvieron que soportar acciones terroristas de los grupos contrarrevolucionarios dirigidos por la CIA, según la táctica adoptada por la Agencia ante las limitaciones impuestas por el Memorándum sobre el secuestro de aviones, embarcaciones y otros delitos.

1975

En el transcurso de los diez primeros meses se sostuvieron conversaciones bilaterales para analizar las posibilidades de arreglos y negociaciones posteriores. Disminuye el tono de la retórica norteamericana en este periodo. Sin embargo, en el mes de noviembre, con motivo de la participación de tropas cubanas en la guerra de Angola, se desató una furiosa campaña anticubana acompañada de amenazas directas contra nuestro país.

Un grupo de legisladores reaccionarios encabezados por el senador demócrata Richard Stone se opone a toda posibilidad de restablecer las relaciones con Cuba.

La OEA suspende las sanciones impuestas a Cuba durante los primeros años de la Revolución y deja en libertad a los Estados miembros para restablecer relaciones. En el mes de julio, cuando la OEA toma la decisión (que los Estados Unidos apoyan) ya once países del área habían establecido relaciones con Cuba.

Durante los diez primeros meses del año disminuyeron sensiblemente las actividades de la contrarrevolución y de la CIA; pero en noviembre la desenfrenada campaña contra Cuba constituyó la “luz verde” que permitió a la CIA reiniciar las agresiones contra las representaciones en el extranjero y la aviación civil cubana. A partir de entonces —y durante todo el año 1976—, estas actividades irían adquiriendo un grado cada vez mayor.

1976

Durante todo el año continuó desarrollándose una campaña iniciada en noviembre de 1975 con el objetivo de presionar a Cuba para que retirara sus tropas de Angola y para culpada de entorpecer la normalización de las relaciones bilaterales y el proceso de distensión entre los Estados Unidos y el campo socialista.

La CIA y las organizaciones contrarrevolucionarias afines se ensañan contra las representaciones de Cuba en el exterior y contra su aviación civil. El sabotaje a un avión de Cubana en pleno vuelo, que costó la vida a 73 personas, es la culminación de esta política.

1977

En enero de este año llega a la presidencia el demócrata James Carter, quien no se había comprometido en una política de hostilidad hacia Cuba.

A pesar de que el bloqueo económico no se derogó, tuvieron lugar una serie

de acciones bilaterales positivas. En septiembre de 1977 se establecieron Secciones de Intereses respectivas en La Habana y Washington.

En el plano de seguridad, durante el año disminuyeron considerablemente las acciones de la contrarrevolución y de la CIA. Carter ratificó la decisión tomada por Gerald Ford al finalizar el periodo electoral de suspender los vuelos espías sobre territorio cubano. Un incidente en torno al ingreso de rebeldes katangueses en Zaire ("Shaba I") y, sobre todo, la posición adoptada por la Administración en torno a la ayuda internacionalista cubana a Etiopía, comenzó a afectar el horizonte de las relaciones.

1978

Numerosos ciudadanos norteamericanos continuaron visitando la Isla. Un grupo de personas representativas de la comunidad cubana en el exterior sostuvieron conversaciones con las autoridades cubanas.

Los Estados Unidos instigaron una campaña diplomática contra Cuba en la coyuntura de la conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, en Belgrado.

En el plano militar o de seguridad, las crisis artificiales de "Shaba 2" y la de los "MIG-23" constituyen nuevos elementos negativos en el proceso de diálogo.

1979

En el plano diplomático, los Estados Unidos ejercieron presiones a fin de impedir la elección de Cuba como miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El presidente Carter declaró su preocupación en torno a la "intervención de Cuba" en el proceso revolucionario sandinista.

La Administración siguió creando crisis artificiales con el objetivo evidente de lograr una imagen "de mano dura". Esta vez el pretexto fue la supuesta presencia en Cuba de una "brigada de combate soviética", con el objetivo de afectar la celebración de la VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados en La Habana. Se instalan fuerzas de despliegue rápido con sede en Cayo Hueso, se reanudan los vuelos espías y se inician maniobras en el Caribe alrededor de Cuba.

1980

Las campañas desatadas con motivo de los sucesos de la Embajada de Perú en La Habana, así como el estímulo a las salidas ilegales de Cuba, muestran el cambio de la política de los Estados Unidos hacia Cuba.

Durante este año se produjo un considerable incremento de las acciones contra Cuba en el plano de seguridad, como consecuencia directa de la reactivación de las más agresivas organizaciones contrarrevolucionarias

en el exilio (“Alfa-66”) y “Omega-7”), que dirigieron sus actividades fundamentalmente contra las representaciones de Cuba en el exterior. El asesinato del diplomático cubano en la ONU Félix García constituyó una muestra de la naturaleza de dichas actividades. Los vuelos espías de aviones “SR-71” sobre el territorio cubano se convierten en un medio reiteradamente empleado durante el año.

1981

Con el ascenso de Ronald Reagan a la presidencia se intensifica una campaña propagandística contra Cuba destacando “su política de agresión hacia las naciones hermanas en las Américas” y su “desafortunada alianza con la Unión Soviética”.

En el plano militar, “ir a la fuente de la subversión en América Central” y, específicamente, en el Salvador, punto de conflicto principal, es un objetivo planteado por la política de los Estados Unidos hacia Cuba. Las medidas implementadas incluyen la continuación de la guerra biológica secreta, dirigida esta vez no contra la economía, sino contra la población.

1982

La tendencia inicial de la política de la administración Reagan hacia Cuba fue la amenaza de la agresión militar. La preparación hizo que esta tendencia se modificara.

El peso mayoritario de las medidas tomadas por los Estados Unidos contra

Cuba, tanto en diplomacia como en seguridad, estuvo dirigido al desarrollo de la “guerra ideológica”, sin descartar absolutamente la acción armada directa como alternativa posible.

1983

Las declaraciones del Departamento de Estado subrayan que las relaciones cubano-norteamericanas no podían progresar “hasta que Cuba demuestre que está preparada para desempeñar un papel internacional más responsable” —es decir, que Cuba rompa sus relaciones con la Unión Soviética y que no preste su ayuda solidaria a Angola y Nicaragua.

La invasión de Granada constituyó el suceso de mayor envergadura y el que mayor repercusión tuvo en el conflicto Cuba-Estados Unidos desde que Reagan asumiera el poder en 1981.

1984

La actividad diplomática de la administración Reagan hacia Cuba se dirige básicamente a:

- a) Tratar de crear en los países de la región una actitud de rechazo hacia Cuba.
- b) Denigrar a Cuba ante la opinión pública mundial.
- c) Tratar de presionada para que abandone su política exterior de principios.

En ciertos sectores sociales norteamericanos —Congreso, Iglesia, minorías étnicas— se pueden observar manifestaciones de diálogo con Cuba.

En el plano militar continúa la demostración de fuerza, mientras se propugna la elaboración de documentos amenazadores contra Cuba (Enmienda Symms”). Se firma un acuerdo migratorio que regula por primera vez las relaciones en este aspecto.

1985

La inauguración de la emisora radial anticubana y la actitud de chantaje mantenida hacia Cuba en torno a este problema, provocan la suspensión del acuerdo migratorio.

Por otra parte, la administración Reagan acusa a Cuba, entre otros países, de promover el terrorismo internacional y, en consecuencia, plantea la toma de medidas radicales contra nuestro país.